

Ramiro Caverro:

# Las protestas regionales por mayores asignaciones presupuestarias son cosa del pasado

Un balance de lo que fue la ejecución presupuestaria del 99. Las prefecturas abandonan el viejo criterio de inflar las cifras y se ajustan a la realidad de sus ingresos.

Redacción Central



**L**a evaluación de la ejecución presupuestaria del pasado año nos lleva a efectuar dos consideraciones importantes, por una parte, está el aspecto macroeconómico, donde definitivamente se comprueba que ha existido una caída en las recaudaciones y, por otra, una nueva política de coordinación entre el Ministerio de Hacienda y los principales ejecutores del gasto: las prefecturas departamentales.

En cuanto al primer aspecto, el Viceministro de Presupuesto y Contaduría, Ramiro Caverro, informa que en 1999 las recaudaciones estuvieron por debajo de lo presupuestado, esto, sin considerar los impuestos a los hidrocarburos que se ha mantenido en el nivel esperado, en cambio, los de Renta Interna y Renta Aduanera tuvieron un comportamiento, aproximadamente un 20 por ciento por debajo de las cifras presupuestadas. Este aspecto obligó al gobierno efectuar los esfuerzos necesarios para equilibrar el presupuesto por la vía de la reducción de los gastos, y para cumplir con una meta de déficit fiscal de 4,1 por ciento como máximo, acordado con los organismos internacionales, como el FMI, y que el país se había propuesto.

Si bien hasta fines de enero los técnicos aun trabajaban en la recopilación de los últimos informes, sin embargo, todo hacía prever que las metas monetarias de reservas, de crédito interno también serían cumplidas de acuerdo a las previsiones anticipadas.

En la pasada gestión hubieron muchas voces de protesta en torno a la ejecución de las inversiones regionales. En opinión de los organismos de fiscalización y la opinión de los analistas, los gobiernos departamentales no mostraron un comportamiento muy eficiente a la hora de invertir, especialmente a la conclusión del primer semestre.

Al respecto, el Viceministro Caverro ratifica que

efectivamente las regiones tuvieron algunos problemas en la ejecución presupuestaria pero menos que otros años, "aunque no tenemos los datos finales del año (1999), sin embargo, al tercer trimestre la ejecución de la inversión pública fue un poco más alta de lo que fue en la gestión 1998", asegura.

Esta figura, desde ya positiva, en parte se explica, dice Caverro porque en la gestión 99 por primera vez se tuvo un presupuesto ya aprobado a partir del primero de enero, aspecto que ayuda mucho a la ejecución presupuestaria, sobre todo en las regiones. En gestiones pasadas los gobiernos departamentales se abstendían de ejecutar cualquier proyecto a la espera de la aprobación de su presupuesto.

El Viceministro se refiere también a un segundo factor que debe ser considerado en la evaluación de la gestión 1999, esto es, al esfuerzo efectuado para coordinar acciones entre el Ministerio de Hacienda, principalmente entre el Viceministerio de Inversión Pública con las prefecturas, precisamente, "para ir apurando todo aquello que sea la inversión pública", de esa manera, se habría conseguido una ejecución presupuestaria mucho más alta que en la gestión pasada (1998).

## Criterios dispares

Según los informes oficiales, hasta el tercer trimestre del 1999, las prefecturas departamentales no habían logrado superar, en promedio, más del 44% de sus inversiones.

En su momento, este aspecto llevó al Viceministro de Inversión Pública y Financiamiento Externo, Alberto Valdéz, a expresar que había ineficiencia en el manejo regional de los recursos, y que no era "correcto que los recursos para la lucha contra la pobreza estén guardados".

Es posible que las fuertes críticas a la capacidad de ejecución del gasto hayan calado hondo en las prefecturas y, al parecer, esta sea una de las causas que amortiguaron las protestas regionales que año tras año llegaban hasta el parlamento con la pretensión de lograr mayores asignaciones.

Sin embargo, en opinión del Viceministro de Presupuesto y Contaduría es equivocado atribuir a los gobiernos departamentales una supuesta ineficiencia en la ejecución del presupuesto regional.

En la gestión pasada, el programa de inversiones de las prefecturas fue calculado en 870.768.000 millones de bolivianos de los cuales se habían ejecutado hasta octubre sólo 376.316.000 millones de bolivianos.

Al respecto, Caverro sostiene que existen dos aspectos que explican el problema. Por una parte, las modificaciones que se han efectuado recientemente a la Ley correspondiente y que tiende a rectificar la conducta de las autoridades regionales, "cuando se hace el presupuesto -por eso hemos hecho un cambio en la Ley- normalmente las regiones siempre tienden a sobreestimar (las regalías, por ejemplo). Esta es una discusión eterna, pues cada región quiere sobrestimar la cifra, porque si ésta es baja tienen el recurso de plantear un presupuesto adicional. Al presente, se ha incluido un artículo en la Ley Financiera para presupuestar automáticamente los ingresos por regalías. Es decir, si en el transcurso de la gestión la región ingresa un mayor monto por este concepto y tuviera insuficientes recursos para inversión pública, automáticamente el Ministerio de Hacienda puede presupuestar los ingresos adicionales por regalías.

La ausencia de estas consideraciones en la ley llevaron en el pasado a las regiones a mostrar una tendencia a sobreestimar sus ingresos y, por tanto, a una falsa ejecución presupuestaria ■